

ORIENTACIONES PARA LAS FAMILIAS PARA FORTALECER EL PROCESO DE ACOGIDA Y FAMILIARIZACIÓN

Previo Inicio Año Parvulario 2025

El período de acogida y familiarización es un momento fundamental en la vida de niños y niñas, ya que marca su primer contacto o reencuentro con el centro educativo tras un tiempo fuera. Algunos vivirán esta experiencia por primera vez, mientras que otros regresarán luego de las vacaciones y deberán reencontrarse con el espacio, el equipo educativo y sus compañeros. En ambos casos, es esencial que el entorno se adecue a sus necesidades emocionales, brindándoles seguridad, confianza y estabilidad.

Las familias tienen un rol esencial en este proceso, ya que su acompañamiento cercano y afectuoso permite que niños y niñas se familiaricen o reencuentren con su centro educativo de una manera positiva. La contención emocional, la previsibilidad y la comunicación con el equipo educativo son fundamentales para fortalecer la confianza y asegurar una experiencia enriquecedora.

A continuación, se presentan algunas orientaciones para favorecer este período y garantizar una transición armoniosa:

Preparación emocional antes del regreso o inicio

Tanto para quienes asisten por primera vez como para aquellos que retoman después de las vacaciones, es importante generar un ambiente de confianza y anticipar de manera positiva este momento.

- **Conversar sobre el centro educativo de manera positiva:** hablar con niños y niñas sobre su ingreso o regreso al centro educativo permite que puedan prepararse emocionalmente. Para quienes ya lo conocen, es útil recordarles lo que vivieron en el período anterior, mencionando a sus compañeros/as, equipo educativo y experiencias de aprendizaje. Para quienes asisten por primera vez, se puede explicar con palabras sencillas qué encontrarán allí, espacios con recursos entretenidos, la posibilidad de encontrar amigos y amigas y personas adultas que estarán preocupadas de su bienestar y aprendizaje.
- **Recuperar rutinas previas:** es importante retomar progresivamente hábitos como los horarios de descanso, alimentación y organización del día. Esto les permitirá reencontrarse con la estructura del centro educativo de manera más natural. Las rutinas ayudan a niños y niñas a sentirse seguros, ya que les brindan estabilidad y previsibilidad; de este modo, la consistencia en los momentos de alimentación, descanso y preparación para la jornada educativa facilita que la transición se realice de manera más fluida.

Fomentar la confianza y seguridad

Para que niños y niñas vivan este proceso con tranquilidad, es clave que las familias y el equipo educativo trabajen en conjunto para ofrecer un entorno seguro y acogedor.

- **Facilitar reencuentros progresivos:** cuando sea posible, visitar el centro educativo antes del primer día puede ayudar a reforzar la familiaridad con el entorno. Para quienes regresan, esto les permite reconectar con los espacios y recordar experiencias previas, mientras que para los nuevos asistentes es una oportunidad de conocer al equipo educativo y explorar el lugar con la compañía de su familia.
- **Crear expectativas positivas sobre el nuevo entorno:** antes de que los niños y niñas ingresen al centro educativo, es útil hablar sobre las cosas emocionantes que experimentarán allí, como nuevos juegos, amigos y experiencias. Enfatizar lo positivo del entorno, siempre desde una perspectiva de calma y alegría, ayudará a que los niños y niñas se sientan expectantes y emocionados por la nueva etapa, generando una actitud más abierta y confiada hacia el ingreso al centro.

Involucrar a niños y niñas en el proceso

Favorecer su participación en pequeñas decisiones les ayuda a sentirse parte del proceso y fortalece su confianza.

- **Permitirles tomar decisiones dentro de un marco estructurado:** que puedan elegir sus pertenencias, algún objeto significativo para llevar o seleccionar qué ropa ponerse dentro de las opciones disponibles puede darles un sentido de control sobre la situación.
- **Fomentar el diálogo sobre sus experiencias:** para quienes regresan al centro educativo, recordar juntos momentos positivos del período anterior puede generar entusiasmo. Para quienes asisten por primera vez, conversar sobre cómo se sienten y qué esperan de esta experiencia les permitirá expresar sus emociones y recibir el acompañamiento adecuado.

El proceso de acogida y familiarización en el centro educativo es una etapa clave en la vida de niños y niñas, ya que impacta directamente en su bienestar emocional y familiarización con el centro educativo. Para que esta experiencia sea positiva, es fundamental el acompañamiento cercano y afectuoso de las familias, quienes pueden contribuir generando un ambiente de confianza, estabilidad y previsibilidad.

A través de acciones concretas, como anticipar el *regreso de manera positiva, recuperar rutinas previas, fomentar la seguridad emocional y permitir la participación activa de los niños y niñas*, se facilita una transición armoniosa. Asimismo, la colaboración entre las familias y el equipo educativo fortalece la confianza de los niños y niñas, promoviendo una transición progresiva y enriquecedora.

Brindarles un entorno seguro y acogedor en este período no solo les permitirá iniciar el año parvulario con mayor tranquilidad, sino que también sentará las bases para una experiencia educativa significativa y enriquecedora.